

Las mujeres *hackers*

La comunidad *hacker* ha sido cosa de hombres, o así lo ha parecido, a pesar de que el más famoso en la ficción es una mujer, de la serie *Millenium*. Los hombres llenan la lista de los *hackers* más conocidos, dominan con carácter absoluto la creación de los virus más peligrosos y monopolizan el registro de los tipos más buscados por la policía. ¿Y las mujeres?

12

(1) Sobre las razones de este desequilibrio se ha encontrado una primera evidencia: hay menos mujeres matriculadas en las escuelas de informática. Solo en algunos países asiáticos (India, Vietnam, Malasia) el porcentaje de mujeres en la industria de tecnologías de la información
5 alcanza la mitad. Pero esto solo no explica el grado de invisibilidad que han tenido las mujeres en este tipo de actividad. Un estudio muestra que dentro de las comunidades de *software* libre solo un 1,5% son mujeres. Pocas mujeres se dedican a diseñar sus propios programas. Aunque no es lo mismo desarrollar *software* libre que *hackear*, este dato supone un
10 acercamiento a la cuestión.

(2) Hace una semana, se celebró uno de los eventos que reúnen a *hackers* y expertos en ciberseguridad. Se trata de Navaja Negra y la edición de 2015, la quinta en su breve historia, traía una novedad: había
15 tres mujeres entre los ponentes y un buen número de ellas entre los asistentes, si bien claramente en minoría respecto a los hombres. Dos de las tres ponentes daban su primera charla en este tipo de evento.

(3) María Isabel Rojo, de 31 años, era una de ellas. Está especializada en calidad del *software*. Maneja el ordenador desde muy joven y reconoce haber utilizado apodos (*nicknames*) masculinos para ser reconocida en
20 algunas comunidades. Cree que la mujer se apasiona igual que un hombre por un asunto que le interese. “Puede que la tecnología les guste menos a las mujeres”. A diferencia de los hombres, a Rojo no le interesa tanto buscar agujeros en los programas como establecer mecanismos de defensa. “No quiero llevar ese tipo de vida en el que notes que te están
25 pinchando el teléfono”.

(4) Otra participante fue Yaiza Rubio. “No sé por qué hay menos mujeres, solo sé que me muevo en un entorno de hombres, en un porcentaje de una mujer por cada 50 hombres”. Yaiza analiza información y amenazas. También ayuda a empresas a buscar perfiles de clientes en bases de
30 datos filtradas o robadas en Internet. Sabe que nada de lo que dejes en la red se borra definitivamente.

(5) La más reconocida de las ponentes es Kaótica (no da su nombre real). Tiene “entre 20 y 40 años”. Es un personaje muy peculiar, la más próxima al estereotipo de un *hacker*, incluso en su aspecto estético. “A los 13 años elegí Informática como optativa en el colegio. Al poco me echaron de clase y los profesores les dijeron a mis padres que no se les ocurriera comprarme un ordenador: había conseguido acceder al directorio del colegio sin ninguna mala intención. No he hecho ninguna carrera. He sido autodidacta y mi vida ha sido muy complicada. Me junté con colegas *frikies* a videojuegos y aprendí a participar sin tener que pagar. Llegamos a 17 nuestro propio servidor, en el que me dedico a asegurar. No sé por qué a los chicos les gusta tanto atacar. Supongo que será cuestión de testosterona. Me han atacado mucho, así que aprendí a defenderme”.

(6) Ninguna de las encuestadas disfruta buscando agujeros o rompiendo sistemas. Ninguna se ha formado atacando. Solo protegen, un rasgo muy común entre las escasas mujeres de la comunidad *hacker*. Seguirán siendo minoría. Pero, quizás haya que concluir que son más de fiar.



adaptado de: www.tecnologia.elpais.com, 09-10-2015